

# Sobre los compuestos de tipo sustantivo + sust/adj deverbal en euskera

MIREN AZKARATE  
UPV/EHU

A partir de la propuesta de Williams (1981) de que las reglas morfológicas pueden alterar la estructura argumental de la base verbal, en los últimos años se han multiplicado los trabajos en este campo, intentando analizar qué sucede con la estructura argumental de un verbo cuando éste constituye la base de una Regla de Formación de Palabras. La noción de "herencia" ha sido incorporada para explicar el hecho de que un verbo y la palabra derivada de él tengan la misma estructura argumental.

Teniendo como referencia los estudios llevados a cabo en otras lenguas (Lieber 1983, Selkirk 1982, Booij 1986, 1988, Hoekstra & Putten 1988, Levin & Rappaport 1988, Varela 1990 entre otros), en este trabajo nos centraremos en el análisis de los compuestos de tipo sustantivo + sust/adj deverbal agentivo<sup>1</sup> en euskera. Esto requiere analizar previamente cómo se forman dichos sustantivos y adjetivos verbales.

## 1. Los sustantivos verbales agentivos

En euskera *-le* y *-tzaille* son los sufijos que, unidos a bases verbales, forman los correspondientes sustantivos derivados agentes. La elección de uno u otro sufijo vendría fonológicamente condicionada por la base verbal, según la distinción establecida por Azkue (1923-25):

1. Las bases verbales que terminan en nasal /n/, en sibilante bien fricativa bien africada /s/, /ʃ/, /ç/ o /ç/ (las sibilantes palatales no se mencionan) o en vibrante /r/ reciben el sufijo *-le*, siempre y cuando esas bases verbales terminadas en vibrante o en sibilante formen los respectivos participios pasados en *-i*.

\* En este mismo volumen encontrará el lector el trabajo de L. Gracia, "Els noms agentius en *-dor* i la noció d'herència en morfologia". A pesar de ser estudios desarrollados independientemente, la coincidencia en el tema elegido y en su aproximación teórica hace inevitable una semejanza en el planteamiento de cada trabajo así como la repetición en ambos de ciertas nociones teóricas. Este artículo forma parte de un proyecto de investigación financiado por la Universidad del País Vasco.

- |     |    |                      |                         |            |                          |
|-----|----|----------------------|-------------------------|------------|--------------------------|
| (1) | a. | entzun               | → entzule               | 'oir'      | → 'oyente'               |
|     | b. | ikus(i) <sup>1</sup> | → ikusle                | 'ver'      | → 'veedor' (lit.)        |
|     | c. | irakats(i)           | → irakasle <sup>2</sup> | 'enseñar'  | → 'enseñante' (profesor) |
|     | d. | irakurr(i)           | → irakurle              | 'leer'     | → 'lector'               |
|     | e. | idatz(i)             | → idazle                | 'escribir' | → 'escritor'             |
|     | f. | irabaz(i)            | → irabazle              | 'ganar'    | → 'ganador'              |

Otro dato a tener en cuenta sería el número de sílabas de la base verbal: un verbo como *bez(i)*, monosílabo, no forma el correspondiente agente según le correspondería en *bezle*, sino en *beztzaile* 'educador', manteniendo la forma participial como base y añadiendo el sufijo agente más "largo".

2. El resto de las bases verbales, incluso aquéllas terminadas en sibilante o vibrante pero cuyo participio pasado se forma mediante el morfema *-tu*, reciben el sufijo *-tzaile*.<sup>3</sup>

- |     |    |                   |                           |             |                              |
|-----|----|-------------------|---------------------------|-------------|------------------------------|
| (2) | a. | har(tu)           | → hartzaile               | 'recibir'   | → 'el que recibe'            |
|     | b. | jaso <sup>4</sup> | → jasotzaile              | 'levantar'  | → 'levantador' (lit.)        |
|     | c. | garbi(tu)         | → garbitzaile             | 'limpiar'   | → 'el que limpia'            |
|     | d. | erabaki           | → erabakitzaile           | 'decidir'   | → 'el que decide'            |
|     | e. | erabil(i)         | → erabiltzaile            | 'utilizar'  | → 'usuario' (el que utiliza) |
|     | f. | antola(tu)        | → antolatzaile            | 'organizar' | → 'organizador'              |
|     | g. | bikoiztu          | → bikoiztale <sup>5</sup> | 'doblar'    | → 'doblador' (de cine)       |

Es cierto de todos modos que la distinción fonológica que señaló Azkue (1923-25) no deja de ser un intento de explicación de la distribución de los sufijos deverbales agentes *-le* y *-tzaile*. De hecho son muchos los contraejemplos que se pueden hallar a lo largo de la historia, encontrándonos incluso con dobles:

- |     |    |         |                  |                        |                          |
|-----|----|---------|------------------|------------------------|--------------------------|
| (3) | a. | aitortu | → aitorle        | 'confesar'             | → 'confesor'             |
|     | b. | eskatu  | → eskale         | 'pedir'                | → 'el que pide, mendigo' |
|     | c. | esnatu  | → esnale         | 'despertar'            | → 'el que despierta'     |
|     | d. | jo      | → jole/jortzaile | 'tocar' (música, etc.) | → 'el que toca'          |
|     | e. | garaitu | → garaile        | 'vencer'               | → 'vencedor'             |

Esto nos indica que las reglas fonológicas arriba mencionadas de ninguna manera conllevan la gramaticalidad o agramaticalidad de los correspondientes derivados agentes. Corresponden más bien, como hemos señalado, a un intento de explicar la distribución de ambos sufijos; y recogen, sin duda, una tendencia generalizada en la lengua.

Finalmente, puesto que *-tu* es el único sufijo productivo para formar participios pasados (bien para derivar verbos a partir de otras categorías léxicas, bien para adaptar préstamos verbales:<sup>6</sup> *entrenatu* 'entrenar' → *entrenatzaile* 'entrenador', *defendi-*

(1) Damos entre paréntesis la terminación participial.

(2) La sibilante africada se simplifica en fricativa ante consonante.

(3) Tomamos la forma *-tzaile* por ser la más extendida y la adoptada en general en la lengua estándar. Existen, sin embargo, formas dialectales como *-zale*, *-tzale* para los dialectos orientales y *-tzailla* para el vizcaíno.

(4) Las bases verbales terminadas en nasal o en vocal no reciben ningún morfema formal para formar el participio pasado, de modo que formalmente coinciden la base verbal y el participio pasado.

(5) Cuando la base verbal termina en sibilante, se encuentran las formas *-tale* y *-taile*, donde la africada inicial se convierte en oclusiva dental.

(6) Hay que tener en cuenta que la forma de citación de los verbos en euskera es siempre el participio pasado.

*tu* 'defender' → *defenditzaile* 'defensor', *kolaboratu* 'colaborar' → *kolaboratzaile* 'colaborador', etc.), es de suponer que no se formarán regularmente nuevos sustantivos agentes en *-le*, quedando lexicalizados la mayoría de los ya formados (y, por tanto, es de suponer que la realización sintáctica de la estructura argumental que analizaremos en la segunda parte de este trabajo quedará bloqueada).

Junto a la distribución fonológica de los dos sufijos derivacionales, Azkue, lo mismo que Villasante (1974) subrayaron que dicho sufijo sólo se podía añadir a bases verbales "transitivas", es decir, a bases verbales que requieren un verbo auxiliar transitivo o de tipo *dut* 'yo lo he'. Así lo explicita Villasante (1974: 108):

Por de pronto, ambos (sufijos derivacionales) se emplean únicamente con verbos transitivos. Por lo tanto, no se puede decir *etorle* = el que viene, *egole* = el que está, etc., pues *etorri* y *egon* son verbos intransitivos.

Esta formulación nos recuerda la división de Roeper (1987) entre sufijos que deben coincidir con la malla temática o estructura argumental de la base a la que se unen (*-er*), sufijos que "heredan" la malla temática de la base (*-ing*) y sufijos que bloquean la malla temática de la base (*-ful*). Podríamos pensar, por tanto, que nuestros sufijos agentes, lo mismo que el sufijo inglés *-er*, tienen una malla temática [AG, TH], que debe coincidir con la malla temática del verbo al que se unen.

Una propuesta similar es la de Sproat (1985) según la cual los nominales en *-er* que no heredan la estructura argumental de la base son improductivos, de significado no-transparente; es decir, lexicalizados. La diferencia radica en que según Sproat el sufijo en sí no tendría estructura argumental propia, sino que heredaría la del verbo, pero dicho verbo debe tener un argumento AGENTE que quedaría ligado por el sufijo *-er*. Otros autores como Fabb (1984), Levin & Rappaport (1988) o Booij (1986) han subrayado que en inglés y en holandés verbos cuyo argumento externo es no-agentivo también pueden recibir el sufijo *-er* como lo demuestran los sustantivos *admirer*, *receiver*, *loser*, *lover*, etc. En consecuencia han propuesto que los nominales en *-er* derivarían de verbos que tienen argumentos externos<sup>7</sup> (sean éstos agentivos o no).

En euskera encontramos algo parecido puesto que tenemos sustantivos deverbales como

- |     |    |                  |                              |            |                           |
|-----|----|------------------|------------------------------|------------|---------------------------|
| (4) | a. | <i>jasan</i>     | → <i>jasaille</i>            | 'sufrir'   | → 'sufridor' <sup>8</sup> |
|     | b. | <i>maita(tu)</i> | → <i>maitale/maitatzaile</i> | 'amar'     | → 'amante'                |
|     | c. | <i>eraman</i>    | → <i>eramale</i>             | 'soportar' | → 'soportador'(lit.)      |

donde *-le* / *-tzaile* ligan el argumento EXPERIMENTANTE. Aun así es cierto que el esquema más productivo corresponde a los sustantivos deverbales que ligan un argumento externo de "agente". De todos modos las bases verbales de (4) siguen siendo "transitivas" (requieren auxiliar transitivo) con lo cual satisfacen la condición formulada por Azkue.

Finalmente, tanto en inglés (Levin & Rappaport 1988) como en holandés (Booij 1986, 1988) se ha señalado que verbos intransitivos, es decir verbos con un único

(7) El que en los ejemplos citados el argumento externo sea el Experimentante quedaría explicado por la Teoría de la Prominencia de Grimshaw (1990).

(8) Estos ejemplos demuestran que también en español hay sustantivos deverbales no-agentivos.

argumento, pueden servir de base a sustantivos deverbales en *-er*, pero precisando que en general suelen ser verbos inergativos, esto es, verbos con argumento externo. Así se explicaría la distinción entre (5) donde tenemos verbos inergativos como base y (6) donde los verbos son inacusativos, con un único argumento interno TEMA:<sup>9</sup>

- (5) climber, jumper, rider, runner, walker...  
 (6) \*disappearer, \*appearer, \*dier, \*laster, \*ender...

Y de nuevo volvemos a encontrar la misma situación en euskera, donde, tal como señaló Michelena en la observación que hizo a Villasante (1974: 108), en los dialectos orientales existen por lo menos formas como

- (7) a. joan → joaile 'ir' → 'idor' (lit.), 'viajero, emigrante'  
 b. egon → egoile 'estar' → 'habitante'

pero quizá se debieran considerar no-productivas, lexicalizadas; puesto que en general

- (8) a. etorr(i) → \*etorle 'venir' → \*'venidor'  
 b. ibil(i) → \*ibiltzaile 'andar' → \*'andador'  
 etc.

no son posibles. Como tampoco lo son, en general, los sustantivos deverbales derivados de verbos inacusativos:

- (9) a. ager(tu) → \*agertzaile 'aparecer' → \*'aparecedor'  
 b. gerta(tu) → \*gertatzaile 'acontecer' → \*'acontecedor'  
 c. irauñ → \*iraule 'durar' → \*'durador'

Del mismo modo, con verbos que pueden ser inacusativos o causativos (viniendo la diferencia marcada mediante un cambio de auxiliar intransitivo *da* a transitivo *du*) los deverbales en *-tzaile* reciben siempre una interpretación causativa. Así

- (10) a. hil (da) → \*hiltzaile 'morir' → \*'moridor'  
 b. hil (du) → hiltzaile 'matar' → 'matador, asesino'  
 (11) a. antzalda(tu) (da) → \*antzaldatzaile 'transfigurarse' → \*'transfigurador'  
 b. antzalda(tu) (du) → antzaldatzaile 'transfigurar' → 'transfigurador'  
 (12) a. zula(tu) (da) → \*zulatzaile 'agujerearse' → \*'agujereador'  
 b. zula(tu) (du) → zulatzaile 'agujerear' → 'agujereador'

De los datos presentados hasta ahora podemos concluir que en euskera *-le* y *-tzaile* se unen a bases verbales que tienen argumento externo, sea éste agente o experimentante.

Otra característica de los sustantivos deverbales en *-er* o en *-dor* es el hecho de que dichos sustantivos sirven para designar bien "agentes", bien "instrumentos", tal como han señalado Booij (1986), Levin & Rappaport (1988), Hoekstra & Putten (1988) o Varela (1990):

- (13) washer, dryer, toaster, broiler, destroyer, peeler, printer...

(9) Booij (1986) señala para el holandés sustantivos deverbales en *-er* formados a partir de verbos inacusativos, donde, en consecuencia, el sufijo liga el argumento Tema.

(14) congelador, perforador, aspirador, inhalador, marcador...

En euskera, sin embargo, se ha tendido a formar los sustantivos deverbales agentes mediante los sufijos *-le*, *-tzaile* y los deverbales instrumentales mediante los sufijos *-garri* (sobre todo occidental) y *-gailu* (oriental), habiéndose generalizado éste último en la lengua estándar:

- (15) a. lehor(tu) → lehorgailu 'secador',  
 b. garbi(tu) → garbigailu 'lavadora'  
 c. hoz(tu) → hozgailu 'frigorífico'  
 d. izoz(tu) → izozgailu 'congelador'  
 e. zula(tu) → zulagailu 'perforador'  
 f. eder(tu) → edergailu 'embellecedor'  
 g. piz(tu) → pizgailu 'tónico', lit. 'lo que reaviva'  
 h. senda(tu) → sendagailu 'medicina', lit. 'lo que cura'

Es de señalar que en todos los ejemplos de (15) tenemos bases verbales como en los ejemplos (10) - (12), que aunque pueden ser inacusativos o causativos, de hecho sólo en valor causativo son base para recibir los sufijos instrumentales *-gailu* y *-garri*.

- (16) a. lo(tu) → lokarri 'cuerda', lit. 'lo que ata'  
 b. altxa(tu) → altxagarri 'levadura', lit. 'lo que levanta'  
 c. luza(tu) → luzagarri 'alargador',  
 d. oroi(tu) → oroigarri 'recordatorio',  
 e. on(du) → ongarri 'abono', lit. 'lo que mejora'  
 f. apaing(du) → apaingarri 'adorno', lit. 'lo que adorna'

En (17) tenemos una base verbal inergativa, aunque es más bien excepcional

- (17) ibil(i) → ibilgailu 'vehículo (lo que sirve para andar)'

## 2. Los compuestos deverbales

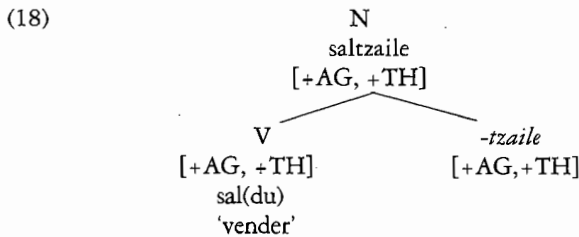
Hasta ahora nos hemos ocupado del proceso de formación de los sustantivos deverbales en *-le* / *-tzaile*. Un segundo aspecto sería el analizar qué sucede con la estructura argumental del verbo que está en la base del sustantivo deverbal. En este sentido, la noción de "herencia" ha sido propuesta para dar cuenta de las semejanzas en la valencia sintáctica de la palabra base y de la palabra derivada (Booij 1988). Es decir, la semejanza de valencia sintáctica se explica en términos de estructura argumental: la estructura argumental de la base es heredada por la palabra derivada.<sup>10</sup> 'Herencia' es, por tanto, para Booij (1988), como él mismo indica, un término que se refiere a la ausencia de efecto respecto a la estructura argumental de la base en un proceso de formación de palabras.<sup>11</sup>

(10) También puede suceder que en el proceso de formación de la nueva palabra se dé algún cambio en la estructura argumental: tal es por ejemplo el caso del proceso de formación de los verbos causativos, donde se añade un nuevo argumento Agente.

(11) Hoekstra (1988: 105), en cambio, recurre a la noción de "herencia" para explicar la semejanza entre la sintaxis externa —de los contextos en que puede aparecer una palabra— de la base y su derivativo. Según esta definición no se hereda la estructura argumental, sino la sintaxis externa. El problema que plantea esta segunda definición es que hay que explicar por qué se heredan sólo los "argumentos" y no otros tipos de complementos (por ejemplo los adjuntos): \*keepers of prisoners in jail, \*a jumper over the wall.

Es, pues, cuestión de analizar si los sustantivos deverbales agentivos (utilizando el término en sentido más general) heredan o no la estructura argumental de la base.

Ha habido igualmente propuestas como las de Roeper (1987), anteriormente mencionada, según la cual el sufijo *-er* tendría una malla temática [+AG, +TH], lo que exige que el verbo al que se añade tenga la misma estructura argumental. Ello conlleva el que el sustantivo deverbal (mediante la operación de “filtrado”) reciba esa malla temática [+AG, +TH] y que, por tanto, deba satisfacer su estructura argumental dentro de su máxima proyección. Suponiendo que en euskera *-le*, *-tzaile* son equivalentes al sufijo deverbal agentivo inglés, tendríamos la estructura de (18)



Pero esta vía de análisis es excesivamente restringida para explicar la gramaticalidad de los ejemplos de (4), (5) y (7), por lo que una propuesta como la de Fabb (1984) o Levin y Rappaport (1988) da cuenta de modo más satisfactorio de los posibles sustantivos deverbales. En este caso tendríamos:

i. Sustantivos deverbales que heredan un argumento externo (“agente” o “experimentante”) y un argumento interno. Puesto que el sufijo liga<sup>12</sup> el argumento externo, quedaría el argumento interno que debe ser satisfecho dentro de la proyección máxima del sustantivo deverbal. Desde este punto de vista, tanto la propuesta de Roeper (1987) como la de Levin y Rappaport (1988) o la de Booij (1988) predicen que el sustantivo *saltzaile* ‘vendedor’ debe tener algún tipo de complemento que reciba la interpretación de “tema”.

ii. Sustantivos cuya base verbal es inergativa y por tanto heredan un único argumento externo. Dichos sustantivos no reciben ningún complemento que pueda ser interpretado como “argumento”.

Los sustantivos de (i) tienen dos modos de realizar el argumento interno heredado: mediante un complemento nominal introducido por una posposición (19a) o mediante el primer miembro de un compuesto cuyo núcleo es el sustantivo deverbal (19b):

- (19) a. liburuaren saltzailea atsegina zen  
 libro el de vendedor el agradable era  
 el vendedor del libro era agradable
- b. liburu-saltzailea atsegina zen  
 libro vendedor el agradable era  
 el vendedor de libros era agradable

(12) Utilizamos el término en el sentido que le da Booij (1988), esto es, para señalar que el afijo es la realización formal del argumento externo.

Aunque nuestro objeto de análisis son los compuestos deverbales como los de (19b), no podemos por menos de señalar la asimetría observada por Roeper (1987) y Booij (1988) entre la realización sintáctica (19a) y la morfológica (19b) del argumento heredado. Teniendo en cuenta que en inglés o en holandés los sustantivos deverbales pueden denotar Agente o Instrumento, en la realización sintáctica el sustantivo deverbal sólo puede ser interpretado como Agente:

(20) a. a driver of screws

mientras que en un compuesto (es decir en aquella estructura donde el argumento heredado se realiza como primer miembro de un compuesto) son posibles las dos interpretaciones, agente o instrumento, aunque lo más usual es que reciba un valor instrumental (Varela 1990 señala la misma dualidad en español para los compuestos de tipo verbo + sustantivo):

b. a screwdriver

Levin y Rappaport (1988), en cambio, dan cuenta de esta diferencia estableciendo una distinción básica entre los nominales en *-er* que reciben la interpretación de evento:<sup>13</sup>

(21) a. the destroyer of the city

que supone el que efectivamente se haya producido la destrucción de la ciudad (en consecuencia el sustantivo deverbal recibe la inequívoca interpretación de agente) y los que reciben la interpretación de no-evento:

b. destroyer

Llamamos "destructor" a un determinado tipo de buque aunque de hecho nunca haya destruido nada (son aquéllos que pueden recibir la interpretación de agente o de instrumento). Sólo los primeros heredan la estructura argumental; los que reciben la interpretación de no-evento no heredan la estructura argumental de la base.

Uniendo o sumando las distinciones hechas por Roeper (1987) o Booij (1988) por un lado y Levin y Rappaport (1988) por otro, podemos concluir que:

i. En estructuras como (19a), (20a) o (21a) el sustantivo deverbal recibe la interpretación de evento y hereda la estructura argumental de la base. El argumento interno heredado se realiza sintácticamente.<sup>14</sup> Igualmente se puede decir que el sustantivo deverbal es interpretado como agente.

ii. En los compuestos deverbales se da la interpretación de no-evento. De hecho en (19b) *liburu-saltzaiile* 'vendedor de libros' puede ser alguien que, aun siendo ése su oficio, nunca haya vendido un libro. Según Levin y Rappaport (1988) estos sustantivos deverbales no heredan la estructura argumental de la base. En consecuencia, el primer miembro del compuesto no está relacionado con el núcleo mediante un proceso de satisfacción de la estructura argumental.

(13) El término "evento" se define, pues, en un sentido diferente al que encontramos en Grimshaw (1990).

(14) Aunque se ha señalado repetidamente que sólo se heredan los complementos NP y no complementos sentenciales (Roeper 1987, Hoekstra 1988, Booij 1988), al ser los compuestos deverbales el objeto de nuestro estudio, no nos derendremos en este punto.

En otras palabras, la conclusión sería que el argumento interno de los sustantivos deverbales que heredan la estructura argumental de la base, sólo se puede realizar sintácticamente.

También Selkirk (1982) señaló que el elemento no-nuclear de un compuesto deverbal “puede” (y en algunos casos debe) satisfacer un argumento del verbo base del sustantivo deverbal. Sólo que en el planteamiento de Selkirk la diferencia viene marcada por el verbo base, distinguiendo dos tipos de verbos:

i. Verbos como *devour* con una estructura argumental (Agente, Tema) que deben ser obligatoriamente asociados a las funciones gramaticales Sujeto y Objeto (no hay que olvidar que sus planteamientos se basan en LFG o gramática léxico-funcional).

ii. Verbos como *eat* con una estructura argumental idéntica (Agente, Tema), pero donde sólo el argumento Agente se asocia obligatoriamente con la función de Sujeto; la función de Objeto aparecería marcada como OBJ/Ø. En consecuencia el sustantivo deverbal *eater* puede ser empleado sin ningún tipo de complemento que ligue el argumento Tema. Esto es lo que explica la gramaticalidad de compuestos como *tree-eater* donde el primer miembro del compuesto puede denotar localidad.

La precisión que hace Booij (1988) de que los derivativos de verbos que son “obligatoriamente transitivos” tienen que recibir algún complemento (bien como primer miembro de un compuesto bien como NP precedido de preposición) puede interpretarse en el mismo sentido. *Devour* sería “obligatoriamente transitivo”, por tanto, *devourer* debe ir acompañado de un complemento que reciba la interpretación Tema; mientras que *eat* no sería obligatoriamente transitivo.

Aunque de momento no tenemos datos suficientes para analizar su validez, no podemos dejar de observar que uniendo las predicciones de Selkirk (1982) con las de Levin y Rappaport (1988) tendríamos que los sustantivos deverbales de los compuestos sintéticos se derivan de verbos tipo *eat*, es decir, de verbos que no requieren que su argumento Tema se realice obligatoriamente.

Centrándonos en los compuestos objeto de nuestro estudio, vemos en (19b) que el euskera tiene compuestos “sintéticos” o deverbales como los de las lenguas anglogermánicas sustantivo + sustantivo deverbal, donde se ha solido decir (Selkirk 1982, Lieber 1983 o Sproat 1985, Booij 1988) que el sustantivo no nuclear recibe la interpretación de “tema”. Otro tanto se podría decir de los correspondientes compuestos en euskera, tanto de los formados mediante el sufijo *-tzaile* (22a) - (22h) como de los formados mediante el sufijo *-le* (23a) - (23f):

- |         |                    |   |
|---------|--------------------|---|
| (22) a. | kale-garbitzaile   | ‘calle-limpiador, barrendero’             |
| b.      | odol-ateratzaile   | ‘sangre-sacador’                          |
| c.      | zinema-ikusle      | ‘cine-veedor, espectador’                 |
| d.      | bake-apurtzaile    | ‘paz-rompedor’                            |
| e.      | jai-antolatzaile   | ‘fiesta-organizador’                      |
| f.      | soinu-jotzaile     | ‘música-tocador, el que toca la música’   |
| g.      | erropa-garbitzaile | ‘ropa-limpiador, el que limpia la ropa’   |
| h.      | fedele-ukatzzaile  | ‘fé-(re)negador, el que reniega de su fe’ |



- |         |                 |                                |
|---------|-----------------|--------------------------------|
| (23) a. | esne-emale      | 'leche-dador, el que da leche' |
| b.      | berri-ekarle    | 'nuevas-traedor'               |
| c.      | bide-erakusle   | 'camino-enseñador'             |
| d.      | gezur-iresle    | 'mentira-tragador'             |
| e.      | historia-jakile | 'historia-conocedor'           |
| f.      | ezkurjale       | 'bellota-comedor'              |

Este tipo de compuestos tienen una estructura morfológica similar a la señalada por Selkirk (1982) para el inglés o Booij (1988) para el holandés:

$[[\text{ezkur}]_N [[\text{ja}]_V \text{le}]_N]_N$

y, lo mismo que para esas otras lenguas, una estructura como la dada por Lieber (1983),  $[[[\text{ezkur}]_N [\text{jan}]_V \text{le}]_N]$  es incorrecta, ya que en euskera tampoco existen verbos del tipo \**ezkurjan* 'bellota comer', donde el primer miembro sería interpretado como Tema.<sup>15</sup>

Sin embargo el primer elemento puede recibir una interpretación de localidad, temporalidad, ... tal como se ve en (24a) y (24b):

- |         |                 |  |
|---------|-----------------|--|
| (24) a. | bazter begirale | 'rincón observador' (el que observa desde un rincón) |
| b.      | gau jagole      | 'noche vigilante' (vigilante nocturno)               |

Por otra parte, al analizar los sufijos deverbales agentivos, hemos señalado que en euskera se tiende a diferenciar los agentivos de los instrumentales.<sup>16</sup> En consecuencia cabe plantearse si *-gailu* y *-garrri* también heredan la estructura argumental de la base verbal. Los ejemplos de (25a) - (25d) así parecen confirmarlo. Aunque su productividad es más limitada que la de los compuestos deverbales en *-le*, *-tzaila*, en los últimos años se han formado sustantivos como:

- |         |                   |  |
|---------|-------------------|--|
| (25) a. | su-itzaigailu     | 'fuego-apagador, extintor'                 |
| b.      | boz-goragailu     | 'voz-elevador, altavoz'                    |
| c.      | erropa-garbigailu | 'ropa-lavadora'                            |
| d.      | ontzi-garbigailu  | 'cucharros de cocina-lavadora, lavaplatos' |

¿Pero es correcto plantear que hay herencia de estructura argumental en (25a) - (25d)? Siguiendo a Booij (1988) en estos compuestos el argumento heredado sólo puede realizarse morfológicamente, ya que el sustantivo deverbal denota siempre Instrumento. De hecho (26a) - (26d) son agramaticales:

- |         |            |                                  |
|---------|------------|----------------------------------|
| (26) a. | *suaren    | itzaigailua                      |
|         | fuego GEN. | apagador (el extintor del fuego) |
| b.      | *bozaren   | goragailua                       |
|         | voz GEN.   | elevador (el elevador de la voz) |
| c.      | *erroparen | garbigailua                      |
|         | ropa GEN.  | lavador (el lavador de la ropa)  |

(15) Sí existen en cambio con una relativa productividad verbos compuestos como *gurutzeitratu* 'cruz clavar, crucificar' donde el primer elemento corresponde a un adjunto.

(16) De todos modos son instrumentales de claro valor agentivo (cf. Booij 1986 y Hoekstra 1988).

- d. \*ontziaren garbigailua  
cacharro GEN.lavador (el lavador de los cacharros)

En cambio, según Levin y Rappaport (1988), la agramaticalidad de (26a) - (26d) derivaría de la interpretación de no-evento de los sustantivos deverbales de (25a) - (25d). Puesto que ambas interpretaciones predicen de modo correcto la gramaticalidad de unos y la agramaticalidad de los otros, habría que buscar otro tipo de evidencias para evaluar estas dos propuestas.

En contraste con los sustantivos instrumentales formados mediante *-gailu*, en el caso de los sustantivos instrumentales formados mediante el sufijo *-garri* (cf. (16a) - (16f)) no se puede hablar propiamente de compuestos deverbales. Los sustantivos instrumentales de (27a) - (27c) se han “lexicalizado”; el compuesto funciona, por tanto, como un “root compound”. El primer miembro del compuesto no puede ser, por tanto, interpretado como Tema:

- (27) a. abel-ongarria ‘animal abono, abono (procedente de) animales’  
b. abarka-lokarri ‘abarca cuerda, cuerda de abarca’  
c. ogi-altxagarri ‘pan elevador, levadura’

Se puede decir, por tanto, que en euskera encontramos compuestos deverbales en *-le*, *-tzaille* donde el sufijo liga el argumento externo “agente” y el sustantivo no-nuclear liga el argumento “tema”, aunque también puede recibir otra interpretación (local, temporal...). Igualmente tendríamos sustantivos deverbales en *-gailu*, donde el sufijo liga el argumento externo “agente inanimado o instrumento”, interpretándose como “tema” el primer componente del compuesto. Podríamos decir que son compuestos similares a los estudiados por Varela (1990), no en cuanto a su formación morfológica, pero sí en cuanto a su interpretación.

Hay, sin embargo, en euskera un tercer tipo de compuestos deverbales “agentivos”, inexistentes, que se sabemos, en las lenguas cercanas; son los adjetivos deverbales agentivos cuya estructura es la siguiente: ‘sustantivo + adj.[verbo + *-garri*]<sub>adj.</sub>. Así en (28a) tenemos *bibotz-pizgarri* ‘corazón encendedor’ funcionando como adjetivo del sustantivo *kobla* ‘poema’; el sintagma entero significa, por tanto, ‘poemas que encienden el corazón’. Igualmente en (28b) *herri-kaltegarri* ‘pueblo perjudicador’ funciona como atributo de un sujeto, aquéllos, implícito en el relativo sustantivado *zirianak* ‘los que eran’:

- (28) a. *kobla bihorz-pizgarriak ikasten genituen*  
poema corazón encendedor pl. aprendíamos  
‘aprendíamos poemas que encienden el corazón’  
b. *kastigu latzagoak emoten eutsezanac, herri-kaltegarriak zirianai*  
castigo duro más pl. daban rel.pl., pueblo perjudicador pl. eran rel. pl. dat.  
‘los que daban castigos más duros a los que perjudicaban al pueblo’  
(lit. ‘a los que eran pueblo perjudicadores’)  
c. *norberaren aho-gozagarri ta inoren belarri -mingarri*  
uno mismo genit. boca endulzador y otros genit. oído dañador  
*diren beste ehun hitz*  
son rel. otro cien palabra  
‘otras cien palabras que endulzan la boca de uno y dañan el oído ajeno’  
(lit. palabras que son boca endulzadoras de uno y oído dañadores de otros)

- d. *ibilaldi zango-nekagarria*  
 caminata pierna cansadora art.  
 'una caminata que cansa las piernas'

Pero ya hemos visto al analizar los sustantivos deverbales que no todos ellos son "agentivos"; aunque no tan numerosos como los primeros, hay sustantivos deverbales donde el sufijo liga el argumento externo "experimentante". También éstos pueden formar los correspondientes compuestos donde el sustantivo no-nuclear se interpreta como "tema". A esta estructura corresponden los ejemplos de (29a) - (29b):

- (29) a. *Jainko-maitaleentzat izango da zerua*  
 Dios amador destin. será aux. cielo art.  
 'El cielo será para los que aman a Dios'
- b. *gezurria bezalako gezur-iresle gutxi da*  
 mentiroso art. como mentira tragador pocos hay  
 'Hay pocos tragadores de mentiras como el mentiroso' (pocos tragan tantas mentiras como el mentiroso)

Finalmente, los sustantivos deverbales formados a partir de verbos inergativos no pueden formar compuestos deverbales en euskera. Aunque existan sustantivos como *egoile* 'residente' o *joaile* 'viajero', éstos no suelen formar compuestos como los de (30a) - (30c) que han sido señalados para el inglés:

- (30) a. *churchgoer*    b. *late comer*    c. *early riser*

Finalmente, queremos señalar en euskera la gramaticalidad de compuestos como:

- (31) a. *iritzi emale*  
 opinión dador 'los que dan su opinión'
- b. *berri emale*  
 nueva dador 'el dador de nuevas'

donde tenemos en la base un verbo como *eman* 'dar'. En otras lenguas se ha señalado que el sustantivo verbal hereda los dos argumentos internos del verbo (Tema y Beneficiario); el primer miembro del compuesto sólo puede satisfacer uno de ellos, con lo que la estructura del compuesto verbal resulta agramatical. La gramaticalidad de los ejemplos en euskera pudiera explicarse suponiendo que hay dos *eman* 'dar', uno que tiene dos argumentos internos y otro que no tiene más que el argumento Tema; o siguiendo la vía de Selkirk (1982) que el argumento Beneficiario o interno indirecto no tiene que asociarse necesariamente con la correspondiente función gramatical. Pero tampoco hay que olvidar que hay un cierto grado de lexicalización en los ejemplos arriba citados: *iritzi-emale* se usa muchas veces para designar a los encuestados y *berri-emale* para los locutores, redactores, etc., que dan las noticias.

Podemos concluir, pues, que en euskera la condición de buena formación de los sustantivos deverbales en *-le*, *-tzaile* requiere una base verbal de argumento externo, aunque habría que estudiar más detalladamente hasta qué punto son productivos ejemplos como los de (7a) y (7b). Ello nos lleva a concluir que las propuestas de Fabb (1984), Booij (1986) o Levin y Rappaport (1988) son más correctas que las de Roeper (1987), ya que el asignar una malla temática [+AG, +TH] a los sufijos *-le*,

*-tzaille* es claramente insuficiente para explicar la gramaticalidad de los sustantivos de (4a) - (4c) o de (29a) - (29b). Los datos del euskera vienen a confirmar la dificultad de explicar la formación de los sustantivos deverbales si suponemos que los sufijos correspondientes *-er* para el inglés y holandés, *-le* o *-tzaille* para el euskera tienen una malla temática propia.

En segundo lugar, en los compuestos deverbales, lo mismo que en inglés o en holandés, el primer miembro del compuesto se interpreta normalmente como Tema, aunque son posibles otras interpretaciones. Hay asimismo una asimetría entre los compuestos deverbales en *-le/-tzaille* y los compuestos en *-gailu*: en los primeros el argumento Tema puede realizarse sintáctica o morfológicamente; en los segundos sólo la realización morfológica es posible. Esta asimetría se debe a la interpretación de Agente que reciben los sustantivos deverbales en *-le/-tzaille*, frente a la de Instrumento de los sustantivos en *-gailu*.

### Bibliografía

- Azkue, R. M., 1923-25, *Morfología vasca* (1969, Bilbo), La Gran Enciclopedia Vasca.
- Booij, G., 1986, "Form and meaning in morphology: the case of Dutch 'agent nouns'" *Linguistics* 24: 503-517.
- Booij, G., 1988, "The relation between inheritance and argument linking: deverbal nouns in Dutch" *Morphology and modularity* Dordrecht, Foris, 57-73.
- Fabb, N., 1984, *Syntactic affixation*. Unpublished doctoral dissertation, MIT.
- Hoekstra, T. and F. v. d. Putten, 1988, "Inheritance phenomena" *Morphology and modularity* Dordrecht, Foris, 163-186.
- Levin, B. and M. Rappaport., 1988, "Nonevent *-er* nominals: a probe into argument structure" *Linguistics* 26: 1067-1083.
- Lieber, R., 1983, "Argument linking and compounds in English" *LI* 14: 251-285.
- Roeper, T., 1987, "Implicit arguments and the head-complement relation" *LI* 18: 267-310.
- Selkirk, E. O., 1982, *The syntax of words*, Linguistic Inquiry Monographs 7. Cambridge, Mass., MIT Press.
- Sproat, R. W., 1985, *On deriving the lexicon*, Unpublished doctoral dissertation, MIT
- Varela, S., 1990, "Composición nominal y estructura temática" *Revista Española de Lingüística* 20(1): 55-81.
- Villasante, L., 1974, *Palabras vascas compuestas y derivadas*, Oñate, Editorial Franciscana Aránzazu.
- Williams, E. S., 1981, "Argument structure and morphology" *LI* 11: 203-238.